



La Lectura Popular

AÑO XVI

Orihuela 15 de Junio de 1898.

Núm. 356

Pan y verdades

Dime lo que me das y te diré quien eres.

Porque es claro que si me das pan conoceré que eres mi amigo y si me das un palo conoceré que eres mi enemigo.

Con este principio se pueden abrir muchos ojos especialmente los del pueblo que hace años los tiene muy cerrados.

España se encuentra hoy en la mayor miseria; comprometida en una guerra terrible ó mejor dicho en tres, porque después de subírsele á las barbas los moros de Melilla, se le subieron los *mambises* de Cuba, luego los *tagalos* de Filipinas y ahora los *cochinos* del Norte América.

Si se juntan todos estos animales apenas se distinguen por el pelo; todos son unos, porque todos proceden de una misma piara.

No verán ustedes que ninguno vaya á misa ni se dé golpes de pecho, ni reze novenas: masones unos, protestantes otros, libre-pensadores todos; el que más y el que menos ahorcaría al último rey con las tripas del último Papa, como decía Voltaire.

Lo cual prueba que, en el fondo, el pobre pueblo español que dá la sangre de sus hijos y el sudor de su frente para sostener estas guerras está recibiendo los *palos* de los enemigos de Cristo.

Luego los enemigos de Cristo son sus verdaderos enemigos.

Esta verdad es muy antigua pero había que repetirla para abrir los ojos de ciertos miopes.

Hoy se han puesto ya las cosas tan claras que no hay ciego que no la vea. Todo el mundo sabe ya que las desdichas que llueven sobre España no caen vestidas de sota na ni de cogulla sino vestidas de morrion y gorro frigio ó con mandil y triángulo. Todo el mundo sabe que no son los frailes y las monjas y los beatos los que le chupan la sangre al pueblo sino los ene-

migos de estos que son los que vienen dominando á España hace muchos años.

Mas por lo mismo que esto se sabe y está descubierta la rata, tiene la rata más interés en esconderse y chillar contra los curas y los frailes diciendo que ellos son los que tienen la culpa de todo.

No sabia yo que Morayta se había hecho cura y que los masones metidos en el ajo de Filipinas habían cantado misa. No sabia yo que Aguinaldo y Rizal y Patro y Rojas y demás filibusteros y Katipuneros librepensadores todos hasta la medula de los huesos hubiesen recibido las sagradas órdenes. No sabia yo que desde Prim y Serrano y Topete hasta Pi-Margall, Castelar y Cánovas y Sagasta ó sea cuantos revolucionarios han gobernado ó desgobernado á España sacándole el redaño hubiesen gastado sotana.

Caballeros, ha llegado la hora de la luz.

Hasta los más avanzados liberales confiesan ya, porque la historia les obliga que *beatos* como Isabel la Católica, Carlos I y Felipe II hicieron á España tan grande que en sus dominios no se ponía el sol y que *fanáticos* como Colón, Hernan Cortés y Pizarro que se despepitaban á rezar, regalaron á España colonias que se llamaron Méjico, el Perú, Brasil, La Plata etc, casi toda América: y todo el mundo sabe tambien que empezando por Riego que nos hizo perder lo mejor de esas colonias el año 20 y acabando por los Máximo Gomez, Calixto Garcia y Aguinaldo que quieren quitarnos lo poco que nos queda, la gente del mandil y la gente liberal son los que nos han dejado en camisa y con la cabeza llena de mentiras.

Con que abramos los ojos que ya es hora.

Dime lo que me das y te diré quien eres.

Los que le dan al pueblo pan y verdades son los verdaderamente amigos del pueblo; los que le arrebatan cuanto tie-

ne dejándole en faldón y con la cabeza trastornada por infames ideas, son sus verdaderos enemigos.

Los primeros son los hijos de la fé; los segundos son los hijos de la incredulidad.

Con que á elegir entre unos y otros pues ha llegado la hora de ir al vado ó á la puente echando á rodar las medias tintas.

ADOLFO CLAVARANA

Triste epílogo

Escrito lo que antecede llegan á nuestra noticia los tristes sucesos de Filipinas.

Ya ha partido el basilisco sus últimos huevos. Ya ha dado el manzanillo liberal sus últimos frutos. Ya podemos decir que hemos perdido Filipinas ó poco menos.

Y ahora cuando hayamos perdido Filipinas, preparemonos á perder Cuba y Puerto Rico y todo lo que nos queda: que con el tiempo y una caña todo se alcanza y la caña de los masones, protestantes, judios, y liberales de todas castas y tamaños es más larga de lo que parece y se ha propuesto alcanzar cuanto ven sus ojos.

¿Se acuerdan ustedes de aquel artículo que publicamos hace tiempo titulado *Cabeza y Cola* en que pintabamos una serpiente sobre la cual se leía.

Libertad de pensamiento

Libertad de imprenta.

Libertad de cultos.

Y cuya cola señalaba.

Guerra.

Sublevaciones.

Miserias.

Pérdida de nuestras colonias.

Pues ahí tienen ustedes las últimas coletadas del animal.

O mejor dicho las primeras. Porque al liberalismo, si Dios no le ataja los pasos, le sobran redaños y malicia para acabar con todo y llevarnos á la anarquía más espantosa.

Como que es una verdadera heregía:

la heregía de los tiempos modernos; y sabido es que las heregias son semillas del infierno cuyos frutos negros como la noche y preñados de veneno, si pudiesen acabarian con la creación entera por ser obra de Dios.

No se pone Satanás para menos.

¡Ah pobres liberales vosotros os reiais de esto, pero ha llegado la hora de que vuestra risa se convierta en llanto y que recojais lo que sembrásteis.

Tomad y comed, ahí teneis el fruto del famoso árbol de la falsa libertad plantado por vuestra mano.

Amarguito ¿eh?

Pues hijos paciencia que aún no habeis llegado al hueso.

ADOLFO CLAVARANA

Los dos monstruos

Hace unos dos años escribia un que rido colega lo siguiente.

Por lazo indisoluble, por el espíritu y por la historia, están unidos estos dos monstruos: separatismo y masonería. Con razón se ha dicho que en todo hecho revolucionario bien estudiado no deja nunca de verse más ó menos descubierta la mano de la lógia. España recuerda como sus días más desdichados y vergonzosos los de las primeras apariciones del mandil.

La enseñanza ha sido dura y cruel, pero absolutamente inútil. En las barbas de la legalidad y de la pública antipatía ha seguido funcionando esa asociación tenebrosa, que segun confesion explicita de uno de sus afiliados, y no de los que figuran entre el *servum pecus* de las lógias, D. Nicolás Díaz y Pérez, en todas las subversiones y desdichas que ha sufrido nuestra nacion en el presente siglo, ha llevado el influjo de sus iniciativas, de su acción y de sus poderosos recursos, la masonería.

Mucho antes de que estallara la insurrección en Cuba denunciarnos las maquinaciones y trabajos de las lógias, pero el gobierno andaba preocupado entonces con el estudio de los proyectos reformistas y nuestros clamores, como todo aviso desinteresado y patriótico, se perdieron entre la indiferencia ó el desdén de los gobernantes. La labor oculta no tardó en hacerse pública, y hoy son los mismos órganos de las sectas los que confirman el carácter esencialmente francmasón de la rebelión antillana.

Del periódico *Cuba* que los filibusteros publican en Tampa son las dos noticias siguientes.

«En el vapor *Olivette*, llegado el jueves último, en union de otros pasajeros regresaron á esta ciudad los Sres. Rivero y Rivero, director de este periódico, Luis J. Martínez, Eduardo Someillan, Ramon Orbea y Maximiliano Santisteban, delegados de las lógias de West, Tampa y esta ciudad á la Gran Lo-

gia de la Orden de Caballeros de la Luz, cuya sesion anual se acaba de celebrar en Key West.

»Un abrazo á nuestros amigos y un aplauso á la gran Lógia de Florida, que, segun tenemos entendido, acaba de realizar un acto de gran trascendencia para la Orden que ostenta como lema la educación, benevolencia y caridad.

»La Lógia Cuba, núm. 33, celebró públicamente, anoche, la instalación de sus oficiales electos.

»El acto, que resultó brillante, se vió favorecido por gran número de damas y caballeros, reinando la fraternidad más verdadera.

»Pronunciaron discursos el Noble Grande saliente, Rivero y Rivero; el entrante, Luis Paez, y otros Odd Fellows. La parte concertante fué desempeñada de un modo admirable.

»Terminados dichos actos, ocupó la concurrencia el amplio y elegante salon del Liceo, donde continuó tan brillante recepcion hasta una hora no avanzada.

»Felicitamos á la Lógia Cuba por la eleccion de sus nuevos oficiales, esperando fundadamente que ella contribuirá al progreso de tan benemérita institucion.»

La propaganda masónica que produjo la emancipación de nuestras colonias y ha encendido la guerra de Cuba, es cada día más descarada y más activa en Filipinas, sin que por parte del gobierno se tome determinación ninguna para prevenir el peligro, como si se esperara, igual que en Cuba, á que viniera el fulgor del rayo á dar claridad á la siniestra acción filibustera. Y lo más grave, y lo que mejor evidencia la indiferencia, es que esa, la propaganda sectaria y filibustera que en Filipinas se hace, tiene en Madrid su centro directivo y protector.

No tenemos confianza alguna, ántes al contrario, presentimos que como han sido estériles las lecciones de lo pasado, serán desoidos los clamores y despreciados nuestros avisos; pero no por esto callaremos ni dejaremos de protestar con toda la energía que nos infunden las creencias cristianas y el sentimiento pátrio contra el abandono en que tienen los gobiernos liberales los intereses de la nación en Filipinas

Tiene razón *El Siglo Futuro* sus clamores han sido desoidos, pero ha llegado la hora de tocar las consecuencias.

El loco por la pena es cuerdo.

El Leon y el Cerdo

EL CRISTIANO

A FAVOR DEL LEON

Así como la inmundada y detestable Masonería se propone hundir á España, empleando su dinero y su influjo en contra nuestra y á favor de los protestantes y masones del país de los marranos, la gente de *iglesia* de todo el orbe interésase por nosotros en la presente campaña que denomina GUERRA DE RELIGIÓN, y se pone á nuestro lado con gallardía ofreciéndonos oraciones, dinero y voluntarios si es preciso.

Su Santidad León XIII ya demostró sus simpatías por España cuando aun no se habia declarado la presente guerra; *L' Osservatore*, órgano del Vaticano, publica un hermoso artículo defendiendo á nuestra Patria y prodigándola elogios por su religiosidad y bravura; el clero y asociaciones católicas europeas nos admiran, y hacen el panegirico más acabado y honroso de nuestros soldados invictos; las sociedades religiosas de América ofrecen á España buques y guerreros, hay obispos franceses como el de Verdun, Mons. Paguis, que predicán contra los infames yankées enemigos de nuestra Nación, á la que llaman caballeresca y heroica y defensora de la fe cristiana; el Rvndo. Provincial de los frailes Capuchinos de la provincia de Tolosa (Francia) dispone que diariamente se rece á Dios en todos sus conventos por el triunfo de los españoles, y hace una brillante apología de nuestro proceder en la presente guerra que tambien califica de GUERRA RELIGIOSA; el diario católico *La Verité* de Paris abre una suscripción en sus columnas para recoger fondos con destino á la guerra que sostenemos con la Cerderia, y la piadosa Vizcondesa de Jauzé acaba de instalar en su palacio de la capital de Francia una exposición artistica de gran gusto, á dos francos la entrada, destinando lo que se recaude al socorro de los españoles heridos.

Resulta, pues, que si el masón de todos los países protege al cerdo porque representa el luteranismo y la Masonería, el cristiano de todo el orbe interésase por el león, que personifica la España católica y tradicional condenada por la secta masónica y combatida hoy por los sectarios mandileros, que dirige Mac-Kinley.

EL MASON Á FAVOR DEL CERDO

Como si ambos perteneciesen á la misma parentela, dánse la mano y se ayudan el uno al otro desde que comenzaron las rebeliones de Cuba y Filipinas; pero se apoyan con más descarado, desde que ha sobrevenido la guerra con gentuza tan infame y ruin como los súbditos del masonazo Mac-Kinley.

A los datos que venimos aduciendo en que masones y cerdos todos son unos, y de que los del mandil procuran el triunfo de sus camaradas los yankées y la derrota de nuestros soldados, añadiremos hoy: 1.º que los hermanucos: españoles y cerderos se sientan y comen *juntitos* en las *tenidas* y banquetes que celebran los de la *escuadra y compas* todos los años el día de San Juan el Precursor; 2.º que no han podido expresarse con mayor claridad y desfachatez los mandileros españoles en los festines sacrilegos del Jueves Santo de 1898, al tronar en sus discursos y brindis contra LAS QUIJOTESCAS PREOCUPACIONES DEL PUEBLO ESPAÑOL, QUE NADA SIGNIFICAN ANTE LOS SUPREMOS INTERESES DE LA CIVILIZACION REPRESENTADA POR EL PUEBLO YANKÉE; 3.º que Alberto Pike, primer espada de la cuadrilla masónica en todo el orbe, con residencia en Charlestown, tuvo ascendiente bastante para poner paz entre los za-

ragateros sectarios: españoles que pertenecían al Oriente que ahora preside Miguel Morayta Pizarro gr.: 33, y que presidieron antes Zorrilla, Carvajal, Somera, Sagasta, Becerra y Romero Ortiz; 4.º que los masones de los Estados-Unidos á quienes se conoce como los *Caballeros de Pythias*, han querido demostrar su odio á España y su carácter puntiagudo: comprometiéndose con el masonazo Mac-Kinley á prestar el servicio de guarnición en ciertas ciudades de la cerdeña, para que pueda salir á campaña todo el Ejército de Norte-América y vencer á los españoles hasta hundirles.

Vemos pues al masón de allá y de aquí á favor del asqueroso *cerdo*; por lo que merecía todo hermanuco: que se le alojara en igual pocilga que á su *compañero* el marraño yankee.

España Cristiana

Sección recreativa

El sueño de Perico
cuento

I

La verdad es, que Perico era un hombre de bien en toda la extensión de la palabra. El era buen cristiano; oía misa todos los domingos; rezaba sus oraciones antes de acostarse; los sábados entregaba á su mujer el jornal de la semana; frecuentaba poco la taberna...; era en fin, como he dicho al principio, un buen hombre... pero...—¡siempre ha de haber *peros!*—él no estaba muy conforme en eso de que hubiese ricos y pobres; en que hubiese unos que, mientras él estaba en los andamios con los ladrillos y la masa, paseaban muy arrellanados en los mullidos almohadones de su coche.

Las doce acababan de sonar en el reloj del Banco de España, cuando Perico se dirigía una noche de Noviembre por el paseo de la Castellana hacia Chamberí, donde vivía. Era raro que Perico anduviese á esas horas por la calle, pues no acostumbraba á trasnochar; pero aquella noche y cediendo á las reiteradas instancias de sus compañeros de obra, había asistido á un *meeting* y esta era la causa de hallarse en la Castellana en el instante en que le presento a mis benévolos lectores.

Caminaba, pues, nuestro héroe en dirección á su casa y si alguien le hubiera observado con detenimiento, hubiese dicho que estaba loco ó borracho á juzgar por sus movimientos. La primera opinión sería falsa, la segunda... quizá tuviera algo de razón. Allí, en el *meeting*, había corrido la jarra del vino de mano en mano, y aunque Perico bebió poco, como no estaba acostumbrado á ello se le subió á la cabeza y estaba algo... *alegre*. He aquí por qué caminaba con paso un tanto vacilante y accionando y moviendo los brazos.

—Vamos á ver—decía dirigiéndose á un farol y tratando de fumar un grueso pitillo

de veneno (por no decir tabaco) que llevaba apagado—¿por qué yo no he de tener dinero y otros sí? ¡Claro! El que ha hablado hoy en eso que llaman *mitin* tenía razón. No tengo dinero porque me lo han robado esos pillos que se llaman... ¿como se llaman? *bur... bur... galeses*. ¡Eso es! Lo que decía el orador. «La revolución social se acerca á pasos agigantados! ¡La destrucción de esos pillos, esos *infa...*

Aquí interrumpió Perico su *anárquico* monólogo. Había escuchado, turbando el profundo silencio de la noche, un rumor de música y enseguida una voz que comenzaba á cantar, aunque no en español.

Perico se detuvo y escuchó con religioso silencio durante un momento. Entre tanto se había disipado algo la pesadez de su cabeza quizá por el ejercicio de la caminata, quizá por el aire frío de la noche. Dirigió la vista hacia donde había sonado la música y se encontró en frente de un magnífico hotel, cuya negra ciqueta se destacaba en la oscuridad merced á las bombas de luz eléctrica repartidas por el jardín y otras que brillaban en las habitaciones del edificio y que permitían ver los balcones, que estaban sin duda entreabiertos para permitir la entrada del aire en los salones caldeados por las encendidas *chomberskis*.

Adelantóse nuestro Perico hacia el palacio en cuya puerta había infinidad de carruajes, mientras los cocheros y lacayos dormían envueltos en sus pieles ó charlaban alegremente aguardando á sus señores.

La música seguía y la voz también continuaba, en tanto que Perico permanecía escuchando y tan abstraído estaba, que, sin darse cuenta sentóse en las piedras de la verja. Quedó en silencio hasta que terminaron el piano y la voz y despues le pareció oír un ruido especial como el de aplausos lejanos. Entonces furioso exclamó:

—Eso es; bien se divierten! Entre tanto los albañiles expuestos á caernos del andamio y matarnos. Cuánta razón tenía el del *clu*; los *burgaleses* ó *burgueses* ú como se diga eso, son unos ladrones... vamos, al decir... Yo podía ser rico, pero como ellos han *apañao* mi parte...me he *quedao* sin ella; así es que nosotros en uso de nuestro *perfetismo* derecho se la tenemos que pedir... ú quitar....

Al llegar aquí Perico se detuvo á reflexionar y despues de un momento exclamó:

—Por otra parte mi mujer dice que Dios lo ha dispuesto así y hay que conformarse. Pero...además, como dice el del *clu*, eso es mio y yo solo pido mi parte. Si yo fuera rico tiraría las herramientas y mandaría hacer un palacio como éste y no tendría que pensar en nada como ahora que solo piensa uno si tendrá trabajo la semana siguiente y en que tiene que dar de comer á los chicos y que el pan está caro....

Proponíase nuestro hombre continuar sus pensamientos, pero Morfeo dispuso otra cosa. Incomodado sin duda este dios, de que los habitantes del palacio no se ocupasen de

rendirle culto, se encargó de los cocheros y de Perico que poco á poco, sentado en los salientes de la piedra en que descansaba la verja, se quedó profundamente dormido.....

II

Pasó el tiempo y como con él y con trabajo todo se logra, Perico se encontró capitalista. Ya se llamaba D. Pedro; ya tenía magnífica casa con numerosos criados; sus hijos se educaban con renombrados profesores; sus caballos llamaban la atención de los más inteligentes *sportmans*; sus salones eran visitados por selecta concurrencia; su casa de banca era considerada como una de las fuertes de Madrid; su nombre era respetado y nombrado en la Bolsa y en los establecimientos de crédito; en una palabra, Perico había llegado al apogeo de la dicha. Sin embargo...no era feliz ni mucho menos. El que creía que siendo rico iba á estar descansado, tenía que vivir en continua agitación yendo desde la Bolsa al Banco, al telégrafo á recibir noticias de sus corresponsales de las principales ciudades extranjeras. El tenía que vigilar á sus dependientes, dar órdenes á sus agentes, en suma, Perico llevaba una vida agitadaísima. Además como su nombre era tan conocido y respetado tenía que dar *soirées* y recepciones, todo lo cual unido á algunos negocios hechos sin resultado, hacían mermar su fortuna. Muchas veces cuando recostado en los mullidos almohadones de su carruaje, atravesaba velozmente las calles para marchar á sus asuntos recordaba con tristeza los días en que era albañil y comparaba aquellos tiempos en los cuales siquiera podía comer descansado y dormir la siesta una hora antes de volver al trabajo...péro ahora que tenía que almorzar de prisa y corriendo y casi siempre fuera de su casa en algún café ó *restaurant* que encontraba en el camino por no perder tiempo....

Trascurrió el tiempo y los negocios de nuestro banquero marcharon de mal en peor las exigencias y gastos de su magnífica casa; su desgracia en la bolsa y algunos rumores que corrían por la ciudad respecto á la fuga de su cajero con gran parte de los fondos, hicieron que muchas personas retirasen sus capitales, todo esto contribuyó á empeorar la situación de Perico. Para ocultar ésta trató de dar un magnífico baile haciendo ver que estaba en la plenitud de los primeros tiempos. Pero ¡todo en vano! Este fué el golpe de gracia; para satisfacer estos gastos tuvo que echar mano de los pocos capitales que le habían confiado, y aquella misma noche habiéndose descubierto todo, tuvo que huir, sin tener tiempo siquiera de quitarse el frac. Perseguido por las autoridades marchó á Barcelona con objeto de embarcarse para Ultramar; pero ¡oh suerte! se había dado órdenes para su ceptura y la policia se presentó en la fonda y penetró en su habitación para prenderle. Entonces Perico, viéndose perdido y sin defensa, abrió

un balcon y se arrojó á la calle.

III

Cuando se levantó en vez de encontrarse en la capital de Cataluña y rodeado de agentes se encontró en las losas de la Castellana cuando al amanecer se marchaban los convidados del hotel en sus coches. Un guardia de orden público le tenía agarrado del brazo.

—No me prenda usted ó....—exclamó Perico amenazándole y creyendo todavía estar soñando—yo soy....

—Si ya sé que es usted un mendigo y le voy á llevar al asilo.

Perico se levantó del suelo y despues de convencer al guardia, miró al cielo frotándose los ojos, pues la indecisa luz de la mañana le ofendía y exclamó dirigiéndose hacia Chamberí:

—¡Qué noche tan horrible! ¡Caramba que consecuencias trae el *clu!* ¡Y gracias que solo ha sido un sueño!

Y nuestro héroe completamente convencido, se marchó á su casa y ya no piensa ser rico... al menos por los medios que proponía el orador del *clu.*

Manuel Huidobro y Hernandez.

Madrid.

Miembros y bienes perdidos.....

Garantizo la certeza del siguiente hecho que me contó así un amigo.

Era yo estudiante, tenia diez y nueve años, y la cabeza muy ligera.

Con lo cual dicho queda que yo no sería un portento de piedad.

Disponíame á regresar á mi casa en una vacacion universitaria, cuando aproximándose la hora de marchar el tren entré apresuradamente en mi cuarto para arreglar mi equipage y me encontré sin la llave del baul.

Entonces los *mundos* se hallaban aún en formacion: no habian pasado de la clase de cofres.

Con mi atolondramiento de muchacho y la prisa que tenía, busqué por todas partes pero... ¡que si quieres! la llave sin parecer.

Y yo quería aquella misma tarde venirme á mi casa.

Pero ¿como abrir el mueble meter la ropa y....

Además tampoco había tiempo para llamar á un cerrajero forzar la cerradura y suplir la falta atando la tapa.

¿Qué hacer, qué hacer?

Y yo quería irme á toda costa.

Entonces me acorde del responsorio de S. Antonio.

Yo había oido muchas veces en misra-

sa repetir en demanda de cosas perdidas aquello de.

Si buscas milagros mira Muerte y error desterrados Miseria y demonio huidos Leprosos y enfermos sanos. El mar sosiega su ira, Redimense encarcelados, Miembros y bienes perdidos....

¿Acaso la llave que yo necesito no es un bien?

Sin ella un dia menos de vacacion, un disgusto á mi familia, un dia mas de pupilage y una rabieta mayuscula, amén del gasto del cerrajero.

—¡Bahl!—pareció que me decían al oido —Dios no desciende á esas menudencias!!

Pero tambien pareció que me contestaban «¿Qué para Dios hay cosas menudas?»

O mejor dicho ante Dios ¿hay algo grande ni pequeño?

Si buscas milagros mira... dije enseguida comenzando el responsorio entre serio y burlon

Pero aun no habia empezado á mirar el milagro que buscaba cuando en el suelo y junto á mí oigo *tin*; vuelvo la cabeza y veo la llave.

¿Se me habia caido á mí?

Pero, si yo no me movia.

Además la habia buscado en mis bolsillos veinte veces.

El que pareciese junto á mí, al lado del baul, en el suelo, allí mismo donde cien veces la habia buscado podía ser explicable por mi atolondramiento; pero.... ¿y el *tin*?

Aquel *tin* me hizo á mí *tilín*; y aquel *tilín*, campanillazo que valía mil veces más que la llave y el cofre aun elevado á la categoría de *mundo* y aun de mundo planetario (pues sabido es que vale mas un alma humana que mil mundos materiales) era un bien, un verdadero bien; era el llamamiento á la fe sino perdida al menos debilitada y que en aquel momento volvia á encenderse por virtud de mi pobrísima oracion.

Y ahora, pregunto yo á muchos incrédulos. Pero, de veras, ¿creen ustedes que ante Dios hay cosas grandes ni pequeñas?

¡Qué simplezal!

ADOLFO CLAVARANA

BIBLIOGRAFIA

EL CORAZON DE JESUS ADORADO EN ESPIRITU Y EN VERDAD.—O sea practicas espirituales para honrar al Sagrado Corazón de Jesus durante el decurso del año, y á la gloriosísima Virgen Maria en el mes de Mayo por una visita de San Bernardo.—Barcelona Libreria Li-

úrgica de la Inmaculada Concepción calle Canuda número 33—1898.

¡VIVA ESPAÑA!—Lindo folletito de actualidad con una patriótica composición del inspirado poeta D. Luis Ram de Viu Baron de Herbes.—Tiene 19 páginas y una cubierta con los colores de la bandera nacional.—Precio 0'50 pesetas —Se halla de venta en la Tipografia del Pilar; Zaragoza.

CEDULITAS REGISTROS.—Para repartir en los ejercicios del Mes consagrado al Sagrado Corazón de Jesús. Edicion á litografia y en varios colores. Veinte y cinco pliegos de treinta cedulaas correspondientes para cada dia del mes 1 peseta, para fuera el aumento de correo. Unico punto de venta en Valencia Centro de Publicaciones Católicas—Calle de Caballeros núm=15

MES DE JUNIO.—Dedicado al Sagrado Corazón de Jesús por J. M. A. y V. Con aprobación de la autoridan eclesiástica— Tercera edición—Precios—25 ejemplares 1 peseta.—50 1'75.—100, 3.—500, 13'50—1000, 21.—Los pedidos á D. Luis Azara Dorner 8 pral. Zaragoza.

PLEGARIA.—Para pedir á Dios Nuestro Señor la terminación de la guerra. Con aprobación de la autoridad eclesiástica.—Precio 100 hojas 75 céntimos.—La misma dirección que el anterior.

LA LEYENDA DE ORO.—Hemos recibido los cuadernos 73 al 76 de esta magnífica obra que comprende la vida de todos los santos, con preciosas láminas en colores, y con una impresión y un papel esmeradísimo. Damos las gracias á los Sres. Gonzalez y Compañía de Barcelona y de nuevo recomendamos su trabajo digno de figurar en la biblioteca de todo católico.

EL CORAZON DE JESUS Y LAS CLASES OBRERAS.—Asi se titula el opúsculo n.º 30 que acaba de publicar la biblioteca de EL BUEN COMBATE. Este opúsculo es muy interesante y lo recomendamos como elemento de propaganda para las clases obreras.—Dirigirse á D. Miguel Casals Pino 5—Barcelona.

LA LECTURA POPULAR

Cada accion da derecho á recibir cien ejemplares de cada número ó sea doscientos periódicos al mes, que el accionista reparte por sí entre sus criados, colonos, operarios, feligreses, etc, ó manda distribuir por las aldeas huertas, caserios, fábricas, escuelas, establecimientos penales y otros centros.

La suscripcion se hace por acciones, medias acciones cuartos y octavos de accion.

Esta publicacion tiene por objeto difundir gratis entre el pueblo la sanalectura moral y religiosa, presentándose la bajo formas amenas y ligeras para que se propague más facilmente.

PRECIOS DE SUSCRIPCION DIRECTA

Una accion. 4 pesetas mensuales.
Media id. 2 " "
Un cuarto id. 1 " "
Un octavo id. 0'50 "

Por medio de correspondencia 25 céntimos más por accion mensual, siendo para la península.

Dirigir la correspondencia á D. Pascual Garcia, administrador de este periódico, Orihuela. Puede hacerse tambien la suscripcion en Madrid en la administracion de *La Semana Catolica*, Bolsa 10, y en las demás librerias católicas.

Imp. de LA LECTURA POPULAR